

establece, por ejemplo, ciertos criterios con los que poder distinguir entre los préstamos sajones en rumano y los préstamos rumanos en las hablas alemanas de Transilvania.

Próximos de los préstamos, se encuentran las calcas lingüísticas. Es por su medio que Smérckova investiga la influencia eslava en el rumano, a través de las versiones rumana, eslavona, checa y latina del Salterio de Voronez (el monasterio de la Bucovina, en Rumania), de la Vulgata y de la Biblia de Kralitze, así como la forma en que Brentse habla de los lituanismos del letón.

En términos desevolventistas, conviene recoger, entre las aportaciones referentes al desarrollo del lenguaje, la hecha por Sozont'ev, quien afirma que las llamadas palabras *passerpartout* y los *clichés* no representan una deficiencia en el habla infantil sino un camino hacia la cultura general de la edad adulta. Cabe observar que, esas palabras *passerpartout* sobreviven en el habla de los no cultivados, en forma vulgar o no, como lo demuestra el hecho de que muchos adultos, por desconocer el nombre de un instrumento o por no evocarlo con suficiente prontitud, dicen "pásame esa cosa" o "dame esa m..." (según quieran evitar o no la vulgaridad de la expresión correspondiente). Esas expresiones encubren una misma situación: la insuficiente adquisición de un vocabulario, la falta de un dominio léxico plenario.

Entre las publicaciones recientes que se ocupan del lenguaje, la presencia dinámica del latín se manifiesta en la crónica que hace Jiménez Delgado del Cuarto Congreso Internacional en pro del Latín Vivo.

Octavio Ianni. *O colapso do populismo no Brasil*. Editorial Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1968, 236 pp.

Sin duda, en este libro, Octavio Ianni logra una excelente visión de conjunto del proceso tanto del desarrollo del populismo a partir de Getulio Vargas, como de su crisis final acaecida con el golpe de Estado de abril de 1964 que llevó al poder al mariscal Humberto de Alencar Castelo Branco y, con él, a la consoli-

ción del modelo de desarrollo asociado.

Ianni examina las relaciones más importantes entre los procesos políticos y económicos, para explicar la naturaleza de la "crisis brasileña". Analiza los acontecimientos con la finalidad de aclarar las condiciones no económicas del estancamiento y del progreso. Naturalmente, su discusión lidia con los hechos en los planes nacional e internacional. El populismo, que es uno de los núcleos de la discusión, es enfocado con una estrategia política del desarrollo económico. En el cuadro de los acontecimientos históricos que delimitan la problemática de la obra, se destacan tanto la revolución de 1930 como el golpe de Estado de 1964. En conjunto, analiza la naturaleza de la dependencia estructural, con la cual se debate el pueblo brasileño.

El libro se divide en tres grandes partes, cada una de ellas subdividida en cuatro apartados. En la primera, intitulada "Política y desarrollo", el autor presenta tanto las hipótesis principales como la descripción de conjunto de los acontecimientos políticos y económicos, tomados a partir de la Primera Guerra Mundial. De este modo analiza las estrategias políticas de organización de las actividades productivas más importantes.

En la primera subdivisión de esta parte ("El sentido de las crisis"), Octavio Ianni apunta las características que permiten considerar si un país subdesarrollado ha entrado o no a la civilización industrial: "Un país subdesarrollado solamente ingresa en la era de la civilización industrial cuando alcanza la autonomía política y económica y la autonomía solamente ocurre mediante la ruptura politicoeconómica con la sociedad tradicional y con el sistema internacional dominante" (p. 7); y en conexión con esta hipótesis define en un párrafo la metodología que ha de seguir a lo largo del libro: "Para interpretar la naturaleza y el sentido de la ruptura —no sólo como preconditionación sino también como elemento básico del desarrollo— es necesario conocer las estructuras politicoeconómicas globales y parciales. Es preciso explicar las relaciones entre las estructuras nacionales e internacionales. El carácter parcial y lento, o total y drástico, de la ruptura está en la dependencia de los

encadenamientos entre esos diferentes planos. Entretanto, la ausencia de la ruptura que fundamenta el progreso está en el ámbito de las estructuras de dominación, de apropiación, esto es, de las relaciones políticas y económicas básicas" (p. 8). Es decir, el análisis del desarrollo debe estar basado en las relaciones entre las estructuras nacionales e internacionales, pero para que éstas cobren sentido y sean dinámicas, el análisis de las mismas deberá hacerse tomando como unidad a las clases sociales y a los grupos políticos ubicados en las estructuras.

A continuación, Ianni presenta los acontecimientos que señalan etapas, de las rupturas de las estructuras político-económicas del Brasil. En síntesis, el autor distingue cuatro etapas o modelos de desarrollo: exportación, sustitución de exportaciones, asociación y socialismo.

En el segundo apartado ("Tensiones y conflictos"), Ianni analiza a partir de la Primera Guerra Mundial las tensiones y conflictos provocados en el periodo de la transición de la etapa tradicional a la urbano industrial; destacando el análisis de la sustitución de Inglaterra por los Estados Unidos como metrópoli del Brasil y de los movimientos internos, como el tenientismo, que permitieron la transición.

En el tercer apartado ("Fases de la industrialización"), analiza el desarrollo de la industrialización, explicando su dinámica dentro de la historia del capitalismo mundial. Ianni señala tres etapas de industrialización.

La primera, que se desarrolla dentro del modelo exportado, esto es, en el interior de una economía de tipo colonial, se extiende hasta 1930 en donde la crisis de la economía capitalista señala el fin de la primera etapa. La segunda etapa, que encuentra su origen en la misma crisis, consiste en la aplicación de medidas destinadas a propiciar la diversificación y expansión del sector industrial. En líneas generales se sitúa entre 1930 y 1964, corresponde a la época de la sustitución de importaciones.

De hecho en esta etapa se crea un vigoroso sector industrial en el Brasil y el Estado se convierte en el centro nacional más importante de las decisiones sobre la política económica, así como en el

ejecutor de algunos de los programas de desarrollo.

La tercera etapa, identificada como el modelo de desarrollo asociado o de internacionalización de la economía brasileña, se inicia en la práctica con el programa de Metas del Gobierno de Juscelino Kubetschek de Oliveira (1956-1960) y se consolida con el golpe de Estado de 1964, extendiéndose hasta nuestros días.

En el cuarto apartado de esta primera parte ("Desarrollo agrario"), Ianni estudia las relaciones entre el desarrollo agrícola y la industrialización como un antagonismo entre la ciudad y el campo. Demostrando que el agro se ha desarrollado a un ritmo inferior al de la industria, fundamentalmente porque el primero ha continuado como la sobrevivencia y persistencia del patrón colonial de organización y producción, convirtiéndolo en un sector dependiente de los centros de decisión externa y a las funciones predominantes del sector industrial.

En la segunda parte del libro —"Populismo y nacionalismo"—, Ianni hace la presentación de los acontecimientos e ideologías desarrollados y debatidos en el periodo posterior a 1930, en especial entre 1945 y 1960. Describe la naturaleza del nacionalismo y el modo en que se combina con el socialismo reformista. La discusión de los problemas políticos y económicos de ese periodo conduce al análisis de las razones del colapso del populismo como modelo político de desarrollo.

En el primer apartado de esta segunda parte ("Getulismo y política de masas"), Octavio Ianni presenta un análisis de conjunto de las partes y dinámica del populismo o política de masas que fue la vida y muerte del modelo getuliano de desarrollo económico.

Los cuatro modelos de desarrollo, señalados al principio, son retomados por Octavio Ianni y es en este marco teórico e histórico en que se estudia la política de masas, que es el componente fundamental de la etapa de sustitución de importaciones en donde se inserta el modelo de desarrollo getuliano.

La combinación de los intereses económicos y políticos del proletariado, clase media y burguesía industrial es la característica esencial de la política de ma-

sas. Esa combinación efectiva y táctica de intereses se destina a favorecer la creación y expansión del sector industrial, tanto como el sector de servicios.

La política de masas funcionó como una técnica de organización, control y utilización de la fuerza de las clases asalariadas, particularmente el proletariado. Por una parte, se sitúan las exigencias de ahorro para inversiones destinadas a desarrollar el sector secundario. Por la otra, se coloca la "revolución de las expectativas" de los trabajadores. Esas dos tendencias se conjugan en el sentido de provocar y efectuar redefiniciones sucesivas de las relaciones de los segmentos urbano industriales con los sectores tradicionales y con los sectores externos.

Aquí los movimientos de masas y los líderes carismáticos llevan al pueblo más lejos que los programas formales de los partidos políticos. O sea que los programas sólo tienen sentido cuando son identificados con una persona, esto es, un líder.

Otra característica de la política de masas, es un desenvolvimiento de los acontecimientos políticos que condujeron a rompimientos parciales entre la sociedad urbanoindustrial y la sociedad tradicional, juntamente con los sistemas políticos y económicos externos.

Esta política, agudizó los conflictos entre los partidarios del desarrollo internacionalizado con los ejecutores de la política de masas. El suicidio de Vargas, revela la victoria de aquellos que deseaban reformular y estrechar las relaciones con el capitalismo internacional.

El gobierno de Jusélio Kubetschek fue una consecuencia singular de los componentes políticos y económicos implicados en la crisis que liquidó el gobierno de Vargas.

De este modo los estilos populistas del gobierno de Janio Quadros y "trabalhista" de Joao Goulart, no fueron capaces de restaurar el modelo getuliano en su integridad. De esta suerte, cuando el populismo no tuvo más contrapartida en las directrices de la política económica, se volvió inconveniente e insostenible.

En el cuarto apartado de la primera parte, Octavio Ianni hace la comparación de la situación del agro en el Brasil con otros países y escribe: "Sin embargo, no

son las condiciones de atraso, pauperismo y explotación las que alimentan directamente las tensiones políticas en el mundo agrario. Las contradicciones inherentes a las relaciones de producción, en la sociedad rural, solamente adquieren pleno carácter político cuando aparecen los componentes propios de la situación de clase. En cuanto el universo social y cultural está predominantemente impregnado de los valores y patrones comunitarios y patrimoniales, los trabajadores no pueden formular sus reivindicaciones en términos propiamente políticos."

Solamente cuando se modifican las condiciones de producción, las relaciones de trabajo pierden su contenido comunitario, adquiriendo contenidos políticos.

La transformación de la empresa agrícola en cuanto a las condiciones de producción y las relaciones de trabajo, se da alrededor del año de 1960. Las nuevas formas de contrato de los trabajadores rurales hicieron que las tensiones sociales adquirieran connotaciones políticas, cuando los agricultores sintieron que estaban en la inminencia de transformarse en trabajadores sin trabajo. No veían posibilidades de volver al mecanismo de arrendamiento, en base del cual habían vivido hasta entonces. De ahí, las disputas jurídicas y sus desdoblamientos políticos inevitables: conflictos armados.

Esas transformaciones políticas y económicas fueron acompañadas por la aparición de varios tipos de liderazgos políticos en el mundo agrario. Entre los líderes surgidos en el nordeste, simultáneamente a las transformaciones de las relaciones de producción, se destacan: Francisco Julião, organizador de las Ligas Campesinas; Miguel Arraes, gobernador de Pernambuco (1963-4); Celso Furtado, organizador de la SUDENE; Padre Melo, que funcionó contra Arraes y Julião formando los sindicatos cristianos, etcétera.

Es decir, la política de masas llega al nordeste y en general a la zona rural treinta años después que en las regiones urbanas del centro sur.

En el tercer apartado ("La izquierda y las masas"), Octavio Ianni hace el análisis del papel que desempeñaron las organizaciones de izquierda en la solución de la política de masas.

La izquierda en el Brasil comprendió el sentido de la crisis mundial desencadenada en la Primera Guerra Mundial; sin embargo, no pudo profundizar las rupturas políticas en el Brasil, para conducir el país hacia el socialismo. Su comprensión de la situación no llegó nunca a ganar el apoyo del proletariado urbano y mucho menos el rural.

A partir de 1945, cuando el reformismo predomina como orientación política interna, la izquierda adopta la sustitución de importaciones como etapa necesaria del proceso revolucionario brasileño, con lo cual se compromete con la política de masas y no puede transformar la política de masas en lucha de clases.

La izquierda se vuelve prácticamente populista aliándose con los sectores medios y la burguesía, en contra de los sectores tradicionales y el imperialismo y a pesar de los movimientos de purificación intentados por Acción Popular y por la Política Operaria, que sólo transbordaron los ambientes universitarios, la izquierda se autonulificó con su política de adhesión a la política de masas.

En el cuarto apartado ("Contradicciones de la política de masas"), Ianni retorna a los elementos de la política de masas para analizarlo como política global de desarrollo y demuestra que nunca alcanzó un proyecto global e integrado. Fue claramente el resultado de las acciones e intereses de diferentes grupos y clases sociales; se produjo en el juego de los antagonismos internos-externos que singularizan esa etapa de la historia del Brasil.

De esta forma demuestra cómo la democracia populista no fue capaz de formular e implantar una interpretación de conjunto, relativa a las exigencias inherentes a su dinámica interna; se colocan como alternativas de su negación el socialismo, la integración plena o el capitalismo mundial.

Esta situación prevalece fundamentalmente durante los años entre 1961 y 1964 y la necesidad de tomar una decisión drástica provoca el golpe de Estado de abril de 1964, adoptado por la parte más audaz y consciente de la clase dominante.

La tercera parte del libro —"La política de interdependencia"— examina el

golpe de Estado de 1964, tanto en su estructura como en sus consecuencias posteriores. En particular, analiza la estrategia política de organización de las actividades productivas, configuradas después de la crisis simultánea del populismo y del socialismo reformista, como políticas de desarrollo.

En el primer apartado ("El golpe de Estado"), se estudian algunas de las causas que apoyaron el golpe de Estado, como el autoritarismo de la clase media que opuso la "Marcha de la Familia con Dios" por la libertad, efectuada en São Paulo, al "Comicio", celebrado en Río de Janeiro en apoyo a Goulart.

La degradación de los ingresos de la clase media y de los militares, los primeros respecto a los sectores obreros y los segundos a la sociedad civil, son otra causa de apoyo al golpe de Estado.

A continuación analiza los nuevos estilos políticos de los militares para adaptar la política interna a las exigencias del modelo de desarrollo adoptado: el desarrollo asociado.

En el segundo apartado ("La dependencia estructural"), Ianni presenta los fundamentos económicos del golpe de Estado. La penetración de los intereses americanos en la economía del Brasil, que se apoderan de los sectores más dinámicos y obtienen altas ganancias dentro del marco incompleto del populismo, aunado a la nueva política de los Estados Unidos en términos de seguridad, decaen en la necesidad de terminar con la amenaza del populismo y de un posible socialismo en el Brasil y, por tanto, provocan y apoyan el golpe de Estado. A partir de este momento y para conciliar los intereses extranjeros en el Brasil se elabora la doctrina de la interdependencia en la cual aun el concepto de nación entra en debate.

En el tercer apartado ("La ideología de los gobernantes") critica el cambio de ideologías después del golpe de Estado.

La ideología del desarrollo es substituida por la ideología de la modernización. La primera se orientaba a dinamizar las fuerzas productivas, implicaba la independencia política y, en cierto grado, imponía la autonomía económica. La segunda por su parte, conforme se efectuó después de 1964, denota un esfuerzo des-

tinado a refinar el *statu quo* y a facilitar el funcionamiento de los procesos de concentración y centralización del capital.

En síntesis, la política económica ejecutada a partir de 1964 no se traduce en un programa de desarrollo económico.

Está orientada para la modernización del sistema económico en el Brasil. Se trata de una política destinada a perfeccionar las instituciones y las relaciones económicas.

En el cuarto apartado de esta tercera parte ("Dictadura"), Octavio Ianni hace el análisis de la nueva estructura de poder, resultante de la nueva política económica. En este cuadro, el poder civil y el poder militar se confunden en un solo poder. Se trata de depurar el sistema institucional a modo de hacerlo congruente con las nuevas exigencias de los nuevos compromisos asumidos por la nación, tanto con ella misma como con los centros de decisión extranjera. En este sentido el futuro es concebido como el presente perfeccionado. El futuro es el *statu quo*.

Se trata de terminar con los liderazgos populistas de tipo carismático, pretendiendo instalar la racionalidad teóricamente posible, confundiendo la teoría y la práctica. Por esto el nuevo estilo de liderazgo político no ha ganado el apoyo de las masas.

De este modo, la nueva concepción de seguridad nacional trae la creación del grupo permanente de movilización industrial con lo cual se inicia la formación del complejo industrial militar en el Brasil. En el poder político se fundan dos grupos dominantes: el industrial y el militar.

Así, los empresarios son llamados a comprender y a comprometerse con los nuevos patrones de organización del sistema económico y el liderazgo político.

El proletariado como contrapartida es forzado a aceptar el "novo trabalhismo"; esto es una nueva imagen de sus intereses de clase, en armonía con los intereses de las otras clases.

Las relaciones de clase son, de esta manera, reformuladas jurídica y políticamente. Las modificaciones de la legislación sobre partidos políticos, sindicalización, huelgas, providencia social, universidades, etcétera, revelan la estructura básica

de la nueva imagen del "trabalhismo" en el Brasil. En conclusión, se resta a todos los grupos el poder de negociar políticamente ante el Estado y se aumenta la hegemonía de la clase dominante.

En la conclusión se presenta un resumen de la obra con algunas consideraciones finales.

El resumen que hemos hecho de la obra, utilizando las palabras del autor, dista mucho de presentar la importancia que tiene este libro no sólo para el entendimiento de los problemas del Brasil, sino también de gran parte de lo que sucede en Latinoamérica.

Aparte de la gran información que presenta el autor en apoyo de su argumentación, dejando a las principales personalidades envueltas en los acontecimientos hablar por ellas mismas, logra combinar en el libro un análisis estructural del Brasil con un estudio objetivo de los diferentes papeles que desempeñarán las clases sociales y los diferentes grupos políticos; lo que permite al lector ver las mutuas influencias y limitaciones entre la estructura y las clases y grupos políticos en el desarrollo histórico del Brasil.

El método utilizado por el autor, le permite, sin lugar a dudas, dar el justo peso a los factores que intervienen en el desarrollo histórico. Así vemos que el papel del imperialismo, la burguesía, las masas urbanas y rurales y el Estado, los sindicatos, los partidos políticos y los grupos de presión se ven analizados a lo largo del libro en sus interdependencias, alianzas y contradicciones, logrando con ello la explicación del desarrollo y la crisis de las distintas formas de gobierno asociadas a los modelos de desarrollo del autor.

Finalmente, el libro nos parece una obra fundamental para aquellos interesados en el conocimiento de la realidad brasileña, y su método se presenta como un excelente camino para lograr un mayor entendimiento y explicación de la dinámica de los problemas latinoamericanos.

VÍCTOR M. DURAND P.